

## LAS DIGRESIONES DE COVARRUBIAS A PARTIR DE LOS CLÁSICOS: LAS CITAS VIRGILIANAS

MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ DÍAZ<sup>1</sup>

**RESUMEN:** El presente artículo revisa tres entradas del *Tesoro de la lengua castellana o española* en las que Sebastián de Covarrubias cita a uno de los autores clásicos más reconocidos: Virgilio. Es bastante claro el hecho de que la elección de dichas citas por parte del lexicógrafo es producto del interés de una época que entiende su fundamento en la cultura clásica. La revisión supone la interpretación de varias entradas del *Tesoro* y el análisis de la perspectiva que Covarrubias les brinda a las referencias virgilianas.

**Palabras clave:** Virgilio, citas, Covarrubias, reinterpretación

**ABSTRACT:** This article reviews three entries of *Tesoro de la lengua castellana o española* in which Sebastián de Covarrubias cites one of the most renowned classical authors: Virgil. It is quite clear that the choice of these quotes by the lexicographer is a byproduct of the interest of an era that understands its foundation in classical culture. The review involves the interpretation of several *Tesoro* entries and the analysis of the perspective that Covarrubias gives to the Virgilian references.

**Keywords:** Virgil, quotations, Covarrubias, reinterpretation.

### INTRODUCCIÓN

El objetivo del trabajo es analizar el contexto lingüístico en que Covarrubias inserta las citas de Virgilio en el *Tesoro de la lengua castellana o española*,

---

<sup>1</sup> Consejo de Formación en Educación, Montevideo, Uruguay. E-mail: mgonzalez.uy@gmail.com.

Fecha de recepción: 28/8/2019; fecha de aceptación: 20/12/2019.

a través del examen de los comentarios que realiza y de las definiciones que propone. El análisis de los significados anteriores y posteriores a la cita supone verificar si continúa la progresión temática de la entrada, si la utiliza para sustentar alguna de sus ideas, si corresponde a una reformulación o a una digresión del lexicógrafo.

Para lograr tal propósito, en primer lugar, se recurrió a la identificación de las entradas lexicográficas que incluyen citas y comentarios sobre el poeta latino. En este sentido, aparecen referencias en *abeja*, *agua*, *águila*, *ayrones*, *ajo*, *alfanje*, *alheña*, entre muchas otras. Este artículo solo tratará de las primeras tres. En segundo lugar, se compararon las citas encontradas con la fuente. Con ello, se pretende verificar su fidelidad y determinar cuánto se relaciona el contexto original con aquel en que la cita es insertada.

El acceso al *Tesoro* se realizó a través de la edición facsímil incluida en la versión crítica de Arellano y Zafra de 2006. Luego se compararon las entradas seleccionadas con la edición crítica de Martín de Riquer, publicada en 1943 por la Real Academia Española.

### **EL TESORO: FUENTE PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS CLÁSICOS**

El *Tesoro*, que fue publicado en 1611, establece el punto de partida de la lexicografía monolingüe del español. La presencia de numerosas citas latinas responde al interés de Covarrubias por hacer un diccionario etimológico. El lexicógrafo declara que en la etimología de cada palabra «está encerrado el ser de la cosa, sus calidades, su uso, su materia, su forma, y de alguna dellas toma nombre» (cf. *etimología*: Riquer, 1943: 573).

Se podría decir que Covarrubias utiliza las citas clásicas para sostener sus definiciones y comentarios sobre los términos que incluye en sus obras. Sin embargo, se debe considerar el cambio semántico y las variadas interpretaciones que un vocablo va adquiriendo a través de los años. En un artículo anterior sobre la influencia de Ovidio en Covarrubias, se había afirmado que la «heterogeneidad de la información que reúnen los distintos artículos lexicográficos trasciende el nivel lingüístico porque en ellos se encuentran datos no lingüísticos muy dispares que sirven, en muchos casos, como un ancla

para consignar las alusiones a Ovidio. En otros artículos, la etimología se reinterpreta a partir de la resignificación de los conceptos definidos y el análisis de las fuentes permite entrar en las diferentes cosmogonías. Los caminos transitados por Covarrubias para el establecimiento de la remisión etimológica, en muchos casos, es tangencial y explora contenidos insospechados»<sup>2</sup>.

Estas afirmaciones vuelven a cobrar sentido cuando se analizan las citas que hace sobre Virgilio. Al respecto de la presencia de este poeta clásico en el *Tesoro*, Morreale (1988/2014: 219) apunta:

«Covarrubias otorga a Virgilio un puesto importante entre los escritores latinos que cita; podría suponerse que esto se debe a la preeminencia que había tenido en su formación gramatical y humanística (en la Universidad de Salamanca), y que seguiría teniendo en sus lecturas personales».

Además, Morreale clasifica la vasta información que contienen los artículos demostrando su heterogeneidad:

«Cita al Mantuano junto textos bíblicos, de himnos y autores cristianos, como reconociendo la síntesis entre clasicismo y cristiandad. A lo que agrega, como tercer elemento omnipresente en el *Tesoro*, la sabiduría popular» (Morreale: 1988/2014, 221).

A continuación, se analizan tres artículos lexicográficos en los que se puede apreciar, por un lado, el fundamento de las citas clásicas y, por otro, las digresiones que conlleva.

---

<sup>2</sup> González Díaz, M. J. (2017): «Sebastián de Covarrubias, un lector crítico de Ovidio», en Revista *Stylos* N°26.

## LAS CLÁSICAS ABEJAS

Era bastante predecible que, bajo la entrada *abeja*, el autor debía citar a Virgilio dado que es la temática principal del libro IV de las *Geórgicas*. Ahora bien, luego de la definición pseudocientífica que da sobre el insecto pasa a registrar el significado metafórico que le ha atribuido la historia. Así, para apoyar su sentencia introduce a Plutarco como autoridad y luego a Virgilio. Sobre el primero, parafrasea en español y sobre el segundo cita directamente del latín. Es importante recordar que Covarrubias escribe para un lector que sabe latín y por eso no traduce al español. En el prólogo se encuentran algunos de sus argumentos:

«Presupongo que los que este libro leyeren, por lo menos saben latín, y así no lo romanceo, porque sería trabajo perdido; *Qui potest capere, capiat*» (*Tesoro*, Ed. Martín de Riquer, 1943: 30-31→*abril*)

De todos modos, para este trabajo se ha tomado la decisión de incluir las traducciones correspondientes a las ediciones de Gredos.

«Por el abeja es sinificada la limpieza y la castidad; en testimonio de lo qual dize Plutarco que a qualquiera hombre que de próximo ha tenido acceso y ayuntamiento con mujer, si encuentran con él abejas, le maltratan más que a otro, y a las mujeres que han conocido varón, más que a las donzellas, a quien ellas semejan, según lo que dixo Virigilio:

*Illum adeo placuiss epibus miravere morem,  
Quod nec concubitu indulgent, nec corpora segnes  
In Venerem solvunt, aut foetus nixibus edunt:  
Verum ipsae foliis natos et suavibus herbis  
Ore legunt.»*

(*Tesoro*, Ed. Martín de Riquer, 1943: 26→*abeja*)<sup>3</sup>

«Te maravillarás en gran manera de que a las abejas les haya agradado esta costumbre: que no se entregan al acoplamiento, ni perezosamente rinden sus cuerpos en honor de Venus, ni dan a luz sus crías con dolores, sino que ellas recogen con su trompa a los recién nacidos de las hojas y de las hierbas suaves (...)» (Recio García y Soler Ruiz, 1992).

La traducción de Tomás de la Ascensión Recio García y Arturo Soler Ruiz aporta una idea sobre este fragmento que resulta interesante para comparar con lo comentado por Covarrubias. Estos traductores explican que ha sido un gran misterio entre los clásicos el tema de la reproducción de las abejas. Es decir, esta idea se justifica en la dificultad para resolver el problema de su generación, pues la cópula, como se sabe, se verifica una sola vez en toda la vida entre el macho, que es un zángano, y la reina, y además tiene lugar en el aire y a gran altura. Queda manifestado el asunto en la siguiente cita de Wilkinson:

«Knowledge of bees in antiquity was much restricted by lack of the microscope and also of the glass observation-hive, though opaquely transparent hives made of horn were not unknown - indeed an Arab tradition credited Aristotle with one; but few branches of natural history attracted so much attention» Wilkinson, 1997: 260).

Como se observa, por consiguiente, la cita de Virgilio está bastante alejada de la idea que pretende sostener Covarrubias. Virgilio admira el sentido de la orientación, la organización, el laborioso trabajo de las abejas y la fidelidad a la comunidad, pero no las asimila a la castidad sino más bien la cita revela las dificultades para explicar su reproducción.

---

<sup>3</sup> El pasaje corresponde a la *Geórgica* IV, vv 197-201, según la edición de Roger Minors de 1972.

En la extensa entrada de *abeja*, Covarrubias vuelve a citar los versos de Virgilio. Según el marco, Covarrubias pretende concluir con las particularidades de la abeja. El comentario explica que Virgilio trata del orden que tienen en su vida y ejercicio, lo que contribuye a una analogía de la república ordenada, a lo que parece ser que los versos de Virgilio refieren:

*Nanque aliae victu vigilant et foedere pacto  
 Exercentur agris; pars intra septa domorum  
 Narcissi lachryma, et lentum de cortice gluten  
 Prima favis ponunt fundamina, deinde tenaces  
 Suspendunt ceras; aliae spem gentis adultos  
 Educunt foetus; aliae purissima mella  
 Stipant et liquido distendunt nectare cellas  
 Sunt quibus ad portas cecidit custodia sorti  
 Inque vicem speculantur aquas et nubila coeli,  
 Aut onera accipiunt venientum, ut agmine facto  
 Ignavum fucos pecus a praesepebus arcent  
 Fervet opus, redolentque thymo fragrantia mella.*  
 (Tesoro, Ed. Martín de Riquer, 1943: 27→abeja)<sup>4</sup>

«Pues unas atienden al sustento y, según el acuerdo establecido, ejercen en los campos su trabajo; otras, dentro del recinto de sus celdas, echan los primeros cimientos de los panales con la lágrima del narciso y la goma pegajosa de la corteza, después cuelgan de ella una cera tenaz; otras hacen salir las crías ya crecidas, esperanza del linaje; otras espesan una miel muy pura e hinchen las celdas del límpido néctar. Hay a quienes tocó en suerte la guarda de las puertas y en turno observan las lluvias y las nubes del cielo, o reciben las cargas de las que llegan, o en escuadrón cerrado rechazan de las colmenas a los zánganos, rebaño perezoso» (Recio García y Soler Ruiz, 1992).

---

<sup>4</sup> Verg. *Georg.* IV, 58-66.

Sin embargo, Virgilio en este antropomorfismo pone de relieve una sociedad organizada con un rey. Aunque Wilkison (1997: 175) se plantea en qué medida el estado de las abejas pretende ser un ejemplo para la nueva Roma, Covarrubias lo da por hecho. La laboriosidad de las abejas también está presente en la *Eneida* cuando el poeta alude a los cartagineses, en el libro I. El recuerdo del trabajo público con el que cada abeja contribuye muestra su relevancia para el ser humano y contrasta con las disensiones del período de la guerra civil<sup>5</sup>.

*Qualis apes aestate nova per florea rura  
Exercet sub sole labor, cum gentis adultos  
Educunt fetus, aut cum liquentia mella  
Stipant et dulce distendunt nectare cellas,  
Aut onera accipiunt venientum, aut agmine facto  
Ignavom fucos pecus a praesepibus arcent:  
Fervet opus, redolentque thymo fragrantia mella.*<sup>6</sup>

«Igual que las abejas que al albor del estío bullen de afán al sol, cuando unas sacan las adultas crías, otras van espesando la miel líquida; y de su dulce néctar llenan hasta los bordes las celdillas, o descargan del peso a las que vuelven, o en marcial escuadrón ahuyentan de su hogar el hato de los zánganos tumbones. Todo es hervor de afanes; la miel fragante exhala aromas de tornillo» (Echave-Sustaeta, 1990).

## **EL AGUA, *INITIUM RERUM***

El artículo lexicográfico correspondiente a *agua* es bastante heterogéneo y extenso. En el inicio, Covarrubias define el agua como el elemento principal entre los cuatro. Revive esta idea que se remonta a Tales de Mileto. A su

<sup>5</sup> Wilkinson 1997: 177.

<sup>6</sup> Verg. *Aen.*, I. 430-436.

vez, señala que Virgilio alude a que todas las cosas fueron creadas del agua. Para ello cita nuevamente la *Geórgica* IV:

*Oceenumque patrem rerum Nymphasque sorores (...)* (Tesoro, Ed. Martín de Riquer, 1943: 51→*agua*)

(...) Océano, padre de las cosas y a las ninfas sus hermanas (...)  
(Recio García y Soler Ruiz, 1992).

En este caso, podría decirse que la cita aporta un sustento a la definición porque el Océano es el padre de las cosas. Por ser este elemento el principio de las cosas Covarrubias asume que Virgilio llama al Océano *patrem rerum*, padre de las cosas. El lexicógrafo plantea que «Thales Milesio tuvo por cierto ser el agua la primera materia de que fueron criadas todas las cosas». (Tesoro: 51). Por ejemplo, se alude a la creencia de que Tales y Homero aprendieron esta idea de los egipcios. El lexicógrafo da razones para sostener la primacía del agua frente a los otros elementos. Su aporte es el siguiente:

«Parece tener imperio sobre los demás, porque el agua se traga la tierra, apaga el fuego, sube al ayre y le altera y, lo que más es, que está sobre los mismos cielos» (Tesoro, Ed. Martín de Riquer, 1943: 51→*agua*).

Sin embargo, no puede entenderse que no exista una reformulación en la que las palabras cobran nuevos significados. Sostiene esta idea la siguiente cita:

(...) *et aquae, quae super celos sunt laudent nomen Domini* (Tesoro, Ed. Martín de Riquer, 1943: 51→*agua*)

Se descubre entonces que las palabras que anteceden proceden de los Salmos<sup>7</sup> que serán referidos nuevamente en la entrada *agua* para significar el bautismo, los pueblos, y otras acepciones. Por tanto, Covarrubias conecta

<sup>7</sup> Vulgata. Salmos 148: 5. «et aqua quae super caelum est laudent nomen Domini» extraído de <http://corpus.bibliamedieval.es/>

aquello que Virgilio había pronunciado haciendo referencia al mito de Aristeo con alusiones a otras fuentes, sobre todo religiosas. Por ende, las citas latinas sirven como punto de partida para desarrollar ideas que se apartan de aquellas que quisieron significar en su origen y que serán sostenidas a partir de textos religiosos.

### ÁGUILA, *ALES IOVIS*

El artículo lexicográfico bajo el lema *águila* tiene también una considerable extensión. En él, Covarrubias cita dos veces a Virgilio y en ambas oportunidades usa la *Eneida* como fuente de autoridad. Sin embargo, alude a una comparación literaria para explicar un contenido más bien enciclopédico:

«Tiene particular enemiga con el dragón o sierpe, porque le sube a comer al nido sus huevos o sus pollos; y así, cogiéndola en escampado, la arrebata en las uñas y la sube por el ayre y la va despedaçando; pero la sierpe o la culebra, se le enrosca y rodea, de manera que suele algunas veces cogerle las alas, y no la dexa bolar y vienen ambos a tierra» (*Tesoro*, Ed. Martín de Riquer, 1943: 54→*águila*)

Luego de este pasaje, Covarrubias introduce la cita que refiere como del libro X de la *Eneida*:

*Utque volans alte raptum cum fulva draconem  
Fert Aquila implevitque pedes atque unguibus haesit,  
Saucius at serpens sinuosa voluminal versat,  
Arrectisque horret squamis et sibilat ore,  
Arduus insurgens; illa haud minus urget adunco  
Luctatem rostro, simul aethera veruerat alis  
(Tesoro, Ed. Martín de Riquer, 1943: 54→*águila*)<sup>8</sup>.*

---

<sup>8</sup> Verg. *Aen.*, XI. 751-756.

«como cuando un águila de leonado plumaje se remonta a la altura elevando la serpiente que ha apresado y que prende entre sus garras, hunde en ella las unas, retuerce la serpiente herida sus anillos y eriza sus escamas de terror y silbando alza en alto la cabeza, pero no ceja el águila y con su corvo pico va acosando a la presa que relucha mientras azota el aire con sus alas» (Echave-Sustaeta, 1990).

La comparación en la *Eneida* surge del pasaje del libro XI. En el *Tesoro* se registran muchos errores en las referencias a las fuentes. En este fragmento se narra el enfrentamiento entre Tarcón, rey de los Tirrenos, y Vé-nulo, aliado de Turno. En realidad, es bastante rara la conexión establecida entre el pasaje literario y el conocimiento enciclopédico al que pretende aludir el lexicógrafo. Pero aún lo es más en la cita motivada por la siguiente descripción:

«Tiene el águila particular enemiga con el cisne, y naturaleza parece aver puesto en estas dos aves calidades contrarias; porque el águila no teme los rayos, y el cisne, de miedo dellos, quando atruena se esconde entre los juncos y espadañas de las lagunas» (*Tesoro*, Ed. Martín de Riquer, 1943: 54→*águila*).

No parece estar justificada la alusión al contraste entre el águila y el cisne sino como fundamento para citar al Virgilio.

*Aspice bis senos laetantes agmine cyncos  
Aeteria quos lapsa plaga Iovis ales aperto  
Turbabat coelo, etc.*

(*Tesoro*, Ed. Martín de Riquer, 1943: 54→*águila*)<sup>9</sup>.

«Mira esos doce cisnes que alean en gozosa formación; antes los dispersaba

---

<sup>9</sup> Verg. *Aen*, I, 393-395.

por el ancho haz del cielo el águila de Júpiter rampando de la altura» (Echave-Sustaeta, 1990).

La cita de Covarrubias presenta algunas diferencias con el texto latino que registra *Aspice bis senos* y también *aetheria*, en la edición de Minors. Esta situación podría sostener la idea de que Covarrubias no citaba directamente al poeta latino, sino que tomaba los ejemplos de vocabularios anteriores. Asimismo, las citas dentro de extensos y desconectados recursos, desarrollados para conformar los artículos, también permiten corroborar la hipótesis. Además, nuevamente el autor toma una cita latina, inmersa en la obra original en el pasaje sobre el encuentro de Venus y Eneas. En él, Venus le anuncia que sus compañeros están a salvo y una anticipación de la superación de los obstáculos son los doce cisnes. Sin embargo, nada de lo concluido por Covarrubias tiene relación con el pasaje virgiliano.

## COMENTARIOS FINALES

La lengua española del siglo XVII, en especial el *Tesoro* de Covarrubias, constituye una posibilidad de acercamiento a los clásicos incluso cuando el acceso a la obra permite observar las digresiones del lexicógrafo. Según el propio marco que le da a la etimología, se puede observar que se centra más en la cosa que en la palabra. Por este motivo, las formas adquieren nuevos significados dados por el contexto lingüístico en el que las citas son insertadas. La ausencia de traducción que advierte en distintos lugares del *Tesoro* obliga a la consulta a la fuente y, en la mayoría de los casos, permite constatar diferencias con el original en cuanto a la forma y al sentido. Sin embargo, al fin y al cabo, estas diferencias constatadas en Virgilio permiten afirmar que la influencia del poeta en el *Tesoro* es muy importante. Las tres entradas analizadas demuestran que Covarrubias conoce la obra virgiliana, pero no la cita para referir a ella sino como excusa para abordar conocimiento enciclopédico más que literario. La heterogeneidad de la información permite la reunión de los textos clásicos con los textos bíblicos en la cual parece reco-

nocerse la síntesis entre clasicismo y cristiandad. A ello, como dice Morreale<sup>10</sup>, agrega el saber popular.

A partir de los ejemplos, el examen del contenido de los artículos lexicográficos permite rastrear concepciones del mundo grecolatino y, concretamente, se puede conocer la lengua latina y la historia clásica, sin dejar de identificar que las palabras transitan nuevos rumbos en este diccionario.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AZORÍN FERNÁNDEZ, D. (2003): «La lexicografía como disciplina lingüística», en MEDINA GUERRA, A. *Lexicografía española*, Madrid, Ariel.
- CLAVERÍA NADAL, G. (2004): «Los caracteres de la lengua en el siglo XVII: el léxico», en CANO AGUILAR, Rafael (coord.): *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel.
- EBERENZ, R. (1992): «Sebastián de Covarrubias y las variedades regionales del español», en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/91349429656690619532279/019829.pdf?incr=1> [Consulta: julio 2019].
- HARDIE, P. (1998): *Virgil*. The Classical Association. Oxford University Press.
- JACKSON NIGHT, W.F. (1944): *Roman Vergil*. Faber and Faber Limited: London.
- LYNE, R.O.A.M. (1989): *Words and the Poet: Characteristic Techniques of Style in Vergil's Aeneid*. Clarendon Paperbacks: Oxford.
- MORREALE, Margherita (2014): Virgilio en el «Tesoro» de Sebastián de Covarrubias. Madrid: Boletín de la Real Academia Española.
- RONCERO LÓPEZ, V. (2006): «Sebastián de Covarrubias Horozco, *Tesoro de la lengua castellana o española*», en *Criticón* 97-98 pp. 294-298.
- SECO, Manuel (2003): *Estudios de lexicografía española*. Madrid: Gredos.
- WILKINSON, L. P (1997): *The Georgics of Virgil: A Critical Survey*. University of Oklahoma Press, Norman.

---

<sup>10</sup> Morreale, M. p. 221

EDICIONES CRÍTICAS

- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de (1943 [1611]): *Tesoro de la lengua castellana o española*, RQUIER, M. de. Barcelona: Editorial Alta Fulla. 2003.
- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de (1994 [1611]): *Tesoro de la lengua castellana o española* MALDONADO, F. Madrid: Editorial Castalia.
- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de (2006 [1611]): Edición integral e ilustrada del *Tesoro de la lengua castellana o española* ARELLANO, I. y Rafael ZAFRA. Madrid: Ed. Iberoamericana. Ed. Vervuet.
- MINORS, R. (1972): *P. Vergilii Maronis opera*. Oxford: Oxford University Press.

TRADUCCIONES

- VIRGILIO. *Eneida*. (1992): Javier de ECHAVE-SUSTAETA (Trad). Madrid: Gredos.
- VIRGILIO. *Bucólicas y Geórgicas*. (1990): Tomás de la Ascensión RECIO GARCÍA y Arturo SOLER RUIZ (Trads). Madrid: Gredos.